



Misión Madre de Misericordia

La Misión Madre de Misericordia celebra todos los sacramentos y otros ritos de la Iglesia de acuerdo al Misal Romano de 1962, con permiso de su Excelencia Thomas J. Olmsted, Arzobispo de la Diócesis Católica Romana de Phoenix

Pastor Canónico: Reverendo James S. Wall **Administrador Pastoral:** P. K. Fryar, FSSP
Teléfono: 480-231-0573 **Dirección:** 2312 E. Campbell Ave. Phoenix, AZ 85016
Correo electrónico: contact@phoenixlatinmass.org **Página electrónica:** www.phoenixlatinmass.org

Noticias Julio 1, 2007

Misas Dominicales	
Propers: Lectura:	Fiesta de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Clase 1, Rojo <i>Hebreos 9:11-15; Juan 19:30-35</i>
Intenciones:	8:00 am Misa en Santa Cecilia (Main St, Clarkdale) Por el pueblo (For miembros de la Misión Madre de Misericordia)
Intenciones:	1:00 pm Misa en Santo Tomás Apostol (24th St. & Campbell Ave, Phoenix) Sr. y Sra. James Greene
Intenciones:	5:00 pm Misa en Santa Catalina de Siena (6200 S. Central Ave, Phoenix)

Misas Diarias	
En Santo Tomás Apóstol a las 6:30 am (terminando a las 7:15 am) y 7 pm en días festivos de obligación	
Lunes, Julio 2	Jueves, Julio 5
Propers: Visitación de la Bendita Virgen María Clase II, Blanco	Propers: San Antonio María Sacaría, Confesor Clase III, Blanco
Lectura: <i>Cantico de Canticos 2:8-14; Lucas 1:37-47</i>	Lectura: <i>I Timoteo 4:8-16; Marcos 10:15-21</i>
Intenciones: Por las almas	Intenciones: Kathie McCauley
Martes, Julio 3	Viernes, Julio 6
Propers: San Irenaeus de Lyons, Obispo y Mártir Clase III, Rojo	Propers: Misa Votiva: El Sagrado Corazón de Jesús, Clase III, Blanca
Lectura: <i>Tim II-3:14-17, 4:1-5; Mt. 10:28-32</i>	Lectura: <i>Eph. 3:8-12; John 19:31-37</i>
Intenciones: † Agnes T. Mullen	Intenciones: Familia Lashutka
Miércoles, Julio 4	Sábado, Julio 7
Propers: Misa Votiva de San José Clase IV, Verde	Propers: Santos Cirilo y Methodious, Obispos y Confesores, Clase III, Blanco
Lectura: <i>Ecclus. 45:1-6; Mateo 1:18-21</i>	Lectura: <i>Hebreos 7:23-27; Lucas 10:1-9</i>
Intenciones: David Flemming	Intenciones: † Mary C. Salasek

Confesiones
Sábado 4-5 pm en Santo Tomás Apóstol. Domingos antes de las Misas tanto en Santo Tomás como en Santa Cecilia siempre que sea posible. En cualquier otro tiempo se efectuarán mediante previo acuerdo.

Petición de Oraciones del Sumo Pontífice Benedicto XVI Julio 2007



En general: Por todos los ciudadanos, individualmente y en grupos, que son capaces de participar activamente en la vida y manejo del bien común.

De la Misión: Por esos concientes de su propio deber misionario, y por todos los cristianos que ayudan a esos encargados de la evangelización de las gentes.

Anuncios de la Parroquia y Petición de Oraciones



- ❖ Programa de Información Católica a Domicilio, patrocinado por Educadores a Domicilio del Sagrado Corazón. ¡Bienvenidos todos los que estén interesados en saber más acerca de Educación Católica a domicilio! Este evento tendrá lugar el 7 de Julio de las 10 de la mañana a la 1 de la tarde en el salón de la Iglesia Resurrección situado en el 3201 S. Evegreen Rd. Tempe, 85282. Para más información contacte a David o Laura al 480-219-5432, o por correo electrónico al LJGADDY@cox.net o en www.shhe.net

Cristo el Sumo Sacerdote

Hebreos 9:11-15

11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación: 12 No por sangre de cabras y becerros, sino por su propia sangre, entro una vez y para siempre en el Lugar Sagrado, habiendo obtenido eterna redención. 13 Porque si la sangre de cabras y toros, y las cenizas de una becerra rociadas a los corruptos, santifican para la purificación de la carne: 14 ¿Cuánto más sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu Santo se ofreció a si mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestras conciencias de obras muertas para servir al Dios vivo? 15 Así que El es el Mediador del Nuevo Testamento, que por medio de su muerte, para la remisión de las transgresiones que había bajo el Antiguo Testamento, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

El Sacerdocio en la Iglesia

Extracto de "*Principios de Teología Católica: Cimientos de una Teología Fundamental*"
por Su Santidad el Papa Benedicto XVI (Ignatius Press)

Yo me propongo resumir todo lo que se ha dicho en cuatro puntos, y aplicarlos a manera de conclusión - de la cuestión acerca de cual es el conocimiento correcto de la existencia del sacerdocio en la Iglesia. Comencemos con lo que hemos descubierto hasta ahora:

1. El ministerio eclesiástico sacerdotal puede entenderse únicamente en relación con el ya exclusivo e inclusivo oficio de Jesucristo como Mediador. No puede ser considerado en términos de ningún culto teológico universal, sino que se origina, es hecho posible, y recibe su carácter de la figura de Jesucristo.
2. El ministerio de Jesucristo como Sacerdote y Mediador alcanza su realización en la cruz. Su precondition y fundación esta en la Encarnación, de allí que Cristo es constituido el Hijo y consecuentemente, "el Sumo Sacerdote de todas las bendiciones. . . a venir" (*Hebreos 9-11*).
3. El apostolado es el paso inmediato y el punto de partida del oficio presbiteriano. Como una continuación de la misión de Jesucristo, es en primer lugar, un oficio de evangelización. Pero el ministerio de la palabra, que en si representa, es para ser comprendida a fondo contra el resumen histórico de la Palabra hecha Carne. Esto implica el uso autorizado de usar señales así también como el testimonio de credibilidad de la Cruz. La precondition para ambos casos es el poder absoluto establecido por el Padre durante la Encarnación.

La teología del apostolado Paulino, basa el conocimiento de la función del sacerdote como mediador, principalmente en la medida en que la mediación de Cristo se concreta y representa en las acciones y sufrimientos del apóstol. En consecuencia el sacerdote es "mediador" únicamente como servidor de Cristo - este es el principal concepto. Para evitar ambigüedad, el concepto de mediador debe de ser entendido como subordinado de El. El gran problema teológico siempre será el preservar la exclusiva inclusividad de Cristo, no solo verbalmente al margen de esta creencia, sino en el entero aspecto de ese conocimiento. El gran problema eclesiástico y sobre todo de la vida sacerdotal, siempre será el dedicarse enteramente a la actual función del cumplimiento del ministerio eclesiástico, la inclusión en Cristo; crecer y estar, no cerca de El - sino en El. Así haciéndolo a El la figura central dejando su necesaria exclusividad que es su inclusividad. Esto no destroza sino libera todas las cosas- y se hacen realidad. El éxito de esta manera de pensar depende últimamente, como ya lo hemos dicho, en si hemos vivido una vida de ministerio exitosa. El pensar equivocadamente así como las ventajas y desventajas, es siempre una indicación de la naturaleza de un período particular de la historia de la Iglesia. Si oyéramos toda la historia, no entenderíamos y nos sorprendería la alarma que experimentaron los discípulos cuando ellos comprendieron lo que conllevaba el ser

discípulos y a lo que se habían comprometido ellos mismos. Las palabras de Jesús al joven rico les dejó ver a que dimensión ellos debían de ser "pobres" si ellos querían incluir la "exclusividad" de Jesucristo. Asombrados, ellos preguntaron, ¿Quién, pues, podrá ser salvo? (*Marcos 10: 26*). Solamente cuando hayamos vencido ese temor a lo que Jesús llamó "imposible" (*Marcos 10:27*) entonces estaremos cerca de lo que los discípulos requirieron.

El asunto que nos concierne – repitémoslo aquí – es primero encontrar una respuesta así como experimentar una vida vivida. . .Un examen de las experiencias y sufrimientos de la Iglesia en su esfuerzo para comprender este ministerio revela sobre todo, yo creo, dos aspectos complementarios de la existencia sacerdotal.

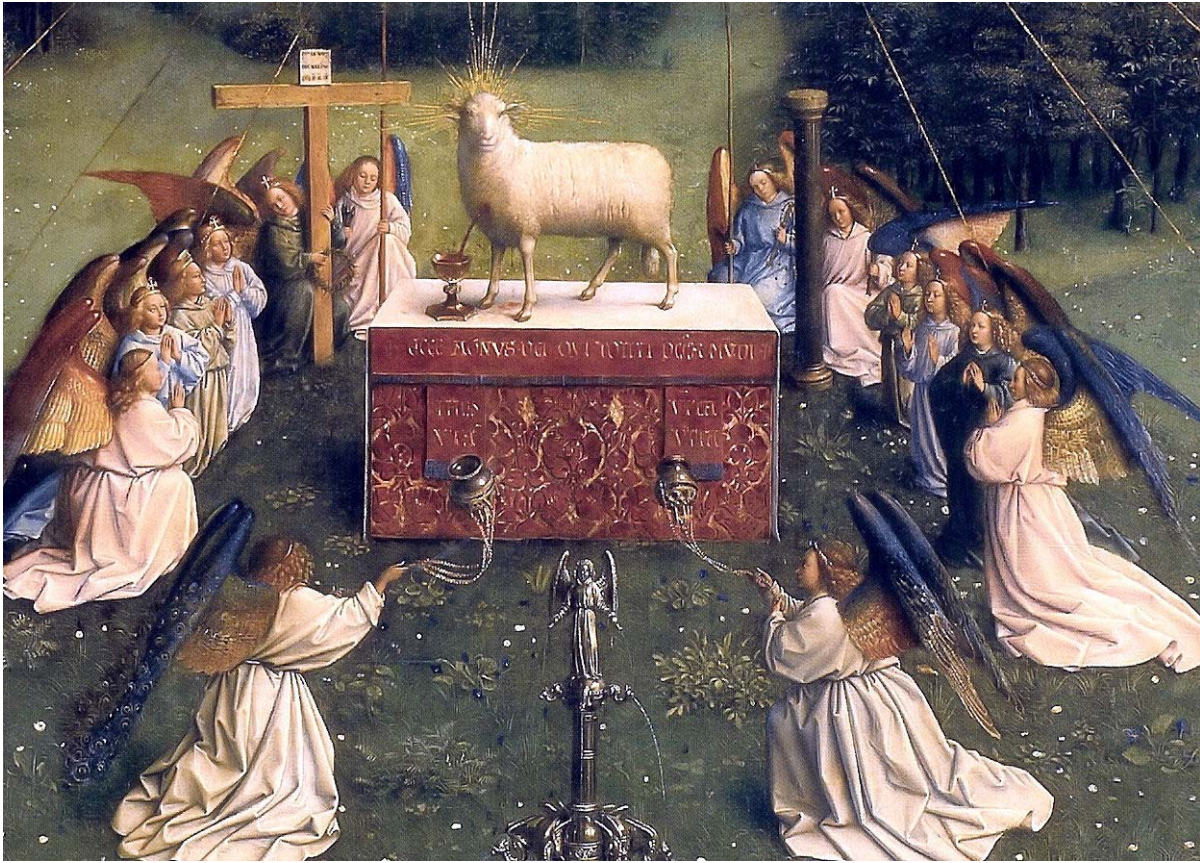
1. Augustine hizo claro el primer aspecto en su desacuerdo con los Donatistas, acerca del requerimiento absoluto de santidad. El Obispo Donatista Parmerian cita un número de textos del Antiguo Testamento acerca de la calidad de un obispo cristiano. Como por ejemplo la frase de la versión en Latín de Levítico: "Cualquiera de tus descendientes. . .que en estado de inmundicia se acercara a las cosas sagradas. . .será cortado de mi presencia. (*Lev. 22:3*) En su contra-argumento, Augustine hace énfasis en el hecho de que la santidad de la Iglesia no depende en la santidad de sus obispos, sino en la santidad de Jesucristo - el verdadero sacerdote. Bajo esta aserción, él rechaza la tesis Parmeriana de que el obispo es el mediador entre Dios y la gente, que él considera el error fundamental de la teología Parmeriana. El en cambio cita la enseñanza de Juan: "Si alguno pecara, tenemos nuestro defensor con el Padre, Jesucristo quien es justo" (*1 Jn. 2:1*). . .Con esto Augustine no estaba apoyando descuido o negligencia. El sabe que hay muchos obispos santos en la iglesia Católica, pero él quería hacer claro que la base para la fe cristiana y el verdadero culto cristiano- el sacrificio de Cristo- está basado en la intervención del Señor ante el Padre. . .quiere decir que la salvación es mediante Cristo, no mediante los hombres. Significando que la salvación en Cristo puede ser mediante los ministros que a su vez no son santos, que la salvación no viene de ellos sino de El. Así que, primordialmente la cristiandad significa una objetividad de la prerrogativa de santidad de la Iglesia, que no es dependiente del subjetivo valor de sus ministros. Esto hace relativo el estado del titular de la oficina espiritual; clarifica su posición secundaria con la absoluta posición primaria de Cristo. También lo alivia de una carga, porque él sabe que todos los fieles, como también él, puede contar con la defensa de salvación del Señor, aún cuando es su deber, en su capacidad sacramental oficial de representar a Jesucristo y como mediador ante su presencia. . .
2. Hemos dicho que la primacía de Cristo hace al sacerdote humilde aún cuando lo libera. Debemos agregar que también nos dirige en la dirección correcta. Quiere decir que el sacerdote debe saber en su corazón que su lugar está al lado de la Iglesia, al lado de la gente que espera afuera de la Santa de Santas y que confía en la intercesión de él, valla. De manera que el sacerdote no puede decir: Me tienen a mí, sino solamente, tenemos a Cristo que intercede con Dios. El objetivo de la salvación, que ya hemos hablado, debe hacer que el sacerdote también sea objetivo. El no predica de sí mismo sino de la fe de la Iglesia y en la creencia del Señor Jesucristo. En esta forma de objetividad, la eliminación del "yo" hace espacio para la otra forma que él representa, es la verdadera fórmula ascética que existe in la Iglesia como resultado de la Cristológica orientación del sacerdotium [i.e. sacerdocio]. La santidad del sacerdote consiste en un proceso de hacerse espiritualmente pobre, de disminuirse ante el otro, de perderse asimismo por el otro: por Cristo y en Cristo, por los otros, por esos a quienes el Señor le ha confiado.

Yo me atrevo a cerrar estas reflexiones con un comentario personal que aportará otra luz al total. Al final de un discurso sobre el carácter histórico del dogma, un seminarista me hizo ver que, no importa como lo tergiversemos, el dogma es aún el principal obstáculo a cualquier clase de proclamación. Esta observación parece ser sintomática de la confusión de la función sacerdotal que prevalece en estos días. Porque en realidad la verdad es lo opuesto. Hoy, muchos cristianos, yo incluido, sentimos una incomodidad cuando atendemos los divinos servicios en una parroquia extraña. Ellos se horrorizan al saber de teorías medio entendidas, las asombrosas e insípidas opiniones personales de este o aquel sacerdote a las que ellos tendrán que soportar durante la homilía. No digamos de las litúrgicas y personales invenciones a que ellos serán sometidos. Nadie va a la iglesia a oír opiniones personales de nadie. Yo, simplemente no estoy interesado en ninguna fantasía que este o aquel particular sacerdote hilvane en relación a la cuestión de la fe cristiana. Eso talvez sea apropiado para una conversación vespertina pero no para la obligación que me lleva a la iglesia domingo a domingo. Alguien que predica de si mismo en esta forma se sobrestima y se atribuye a si mismo una importancia que no tiene. Cuando yo voy a la iglesia, no es para encontrar a alguien como yo, o las novedades de alguien más, sino que voy a recibir lo que todos recibimos como la fe de la Iglesia-esa fe que a través de los siglos nos sostiene a todos.

El expresar esa fe da testimonio a aún al más pobre de los predicadores, del peso y la influencia de los siglos. Y, que el celebrar la liturgia de la Iglesia, la hace merecedora y digna de atenderse, aun cuando sea el más externo e improbable servicio litúrgico. De aquí que la sustitución de la fe de la Iglesia, por nuestros propios inventos, siempre probarán ser demasiado superficiales; sin embargo no importa cuan intelectual o técnicamente (raramente estéticos) impresionante esa sustitución sea.

Ciertamente, para que se mantenga vivo el contenido objetivo de la fe de la Iglesia, se necesita de la carne y la sangre del ser humano, la esencia de nuestros pensamientos y deseos. Pero debe ser una ofrenda no un sacrificio del hombre. El sacerdote también falla en su oficio cuando quiere dejar de ser un siervo, un emisario, que sabe que no depende de él sino en lo que él mismo puede recibir. Únicamente olvidándose de si mismo restándose importancia, es como se hace realmente importante. Porque de esa forma, él se convierte en la puerta hacia el mundo de Dios - quien es el verdadero Mediador - y se acerca al verdadero y eterno Amor.

Ghent Alterpiece, Van Eyck, 1432



Como un monumento que define el "Nuevo realismo" del arte del Renacimiento del norte. The Ghent una pieza para altar, fue considerada tanto como la fundación de una distinguida tradición como el ejemplar desafío a todos los artistas posteriores.

Dedicado el 6 de Mayo de 1432 a la Iglesia de San Juan, en Ghent (hoy la Catedral de San Bavo), la obra fue instalada sobre el altar en una capilla fundada por los ricos patriarcas Joos Vijd y su esposa Elizabeth Borluut.

Las complejas figuras teológicas están basadas en parte en la liturgia del Día de Todos los Santos, e incluye lecturas del libro de Revelaciones. Sin embargo, ningún texto ha sido encontrado que "explique" su significado. Más bien, la obra habla por sí sola como un relato visual de los misterios de salvación de la fe católica. Comenzando con la encarnación de Cristo en el momento de la Anunciación representado en la parte exterior. Enseñanzas e inscripciones que la identifican, incluyendo textos legibles en libros de pinturas, amplifican y explican las imágenes.

. . . la característica principal del plano inferior es un celestial paisaje, rico en verdor, a través del cual una multitud de hombres viajan a caballo y a pie a adorar al místico Cordero de Dios, en el centro del altar. El Cordero, a quien la sangre le brota a un cáliz, significa el sacrificio de la Eucaristía de Cristo y su repetida celebración durante la misa diaria en la Capilla Vijd. Subrayando el concepto de la Misa como la fuente de gracia eterna, es el arroyo de agua cristalina brotando de la Fuente de Vida en el panel central, que con un atrevido realismo, es canalizado en dirección al mismo altar. En la parte superior está un Dees, mostrando a Cristo como el Sumo Sacerdote, acompañado por la Virgen María y Juan el Bautista, en la posición que ellos asumirán, como intercesores, en el Juicio Final. A la izquierda y a la derecha, ángeles tocan instrumentos y cantan, sus expresiones reflejan el grado del entonación o afinamiento vocal. Adán y Eva, a la izquierda y a la derecha, aparecen como los originadores del pecado en la tierra.

